

# La FE que OÍMOS

BOLETÍN INFORMATIVO DE LIVING STREAM MINISTRY: RADIODIFUSIÓN

NÚMERO 27, MARZO 2005

“Aquel, pues, que os suministra abundantemente el Espíritu ... ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?” Gálatas 3:5

## *El Señor sólo acepta casos perdidos*

“JESÚS,  
MIRÁNDOLE,  
LE AMÓ,  
Y LE DIJO:  
UNA COSA  
TE FALTA...”  
(MR. 10:21).  
NADIE PUEDE  
DECIR QUE  
NO LE FALTA  
“UNA COSA”.  
PARA DIOS  
TODO ES  
POSIBLE (V. 27).  
EL SEÑOR  
JESÚS SÓLO  
SANA CASOS  
IMPOSIBLES.

Una vez conocí a un hermano en Chefoo, que había venido de Manchuria y había sido médico en el ejército más de diez años. Algunos hermanos lo habían conducido al Señor mientras estaba en Manchuria. Después de creer en el Señor, se mudó a Chefoo donde ejerció la medicina durante más de un año. Un día se acercó a mí en forma desesperada y me preguntó si era posible tener una charla conmigo a la mañana siguiente. Él tenía el aspecto de un hombre militar; era alto y fornido. Fijamos una cita para encontrarnos en la casa del hermano Lee. Llegué antes de las nueve y él ya estaba esperándome. Me contó también que había vencido muchos pecados y que había abandonado todos los que había cometido mientras estuvo en el ejército. Pero había solamente una cosa que no podía vencer. Al escuchar esto, me regocijé. He aquí nuevamente “una cosa”. Siempre existe “una cosa”. Nadie puede decir que no le falta “una cosa”. Le pregunté: “¿Cuál es esa cosa de la que habla?”. Me mostró sus manos y me dijo que era el cigarrillo. Me dijo que había vencido toda clase de pecados graves y viles, pero que no conseguía vencer este pecado. Se quejó diciendo: “Fumar en este lugar es un gran sufrimiento para mí. Chefoo es un pueblo tan pequeño, y hay muchos hermanos aquí. Si ellos se enteran de que yo fumo, sería desastroso. Así que sólo puedo fumar en secreto. No puedo fumar en la casa, porque mi esposa también es una hermana en el Señor y constantemente me vigila. Y si fumo fuera de mi casa, temo que los hermanos y las hermanas me vean. No puedo fumar en público, así que tengo que esconder los cigarrillos en mi bolsillo. Si estoy en el hospital, puedo fumar en mi consultorio, pero tampoco puedo hacerlo públicamente.

Durante mi último año en Chefoo, he sufrido demasiado por causa del cigarrillo. No me gusta fumar, pero no logro dejarlo; no importa cuánto lo intente”. Él estaba sentado frente a mí. Su elevada estatura y su talla robusta reflejaban la imagen perfecta de un soldado. Sin embargo, mientras hablaba lloraba como un niño pequeño.

Yo le dije que esto era motivo de regocijo y que debía darle gracias al Señor y alabarle por esto. Él respondió: “Usted no me entiende. Otros logran dejar de fumar, pero yo no puedo”. Le respondí: “Doctor Shi, usted es un médico y ha alcanzado gran fama en su profesión. Sin embargo, usted no tiene nada que ver conmigo, porque yo soy una persona sana. Usted es el mejor doctor de Chefoo y yo soy la persona más saludable de Chefoo; yo no lo necesito a usted, y usted tampoco me necesita a mí. Si usted pudiera dejar de fumar hoy, usted sería para el Señor lo que yo soy para usted; usted no lo necesitaría a Él. Pero si yo soy débil y enfermizo, y ningún doctor puede salvarme, yo vengo a usted, dado que es un doctor famoso, entonces usted tendrá la oportunidad y la posibilidad de demostrar su habilidad. Doctor Shi, ¿se atrevería usted a colgar un aviso al frente de su clínica que dijera: ‘Sólo se atienden casos desahuciados?’”. Él dijo: “Por supuesto que no. ¿Qué sucedería si no puedo solucionarlos?”. Así que le dije: “Sin embargo, el Señor Jesús no acepta ningún caso que no sea un caso perdido. El Señor Jesús sólo sana casos imposibles. ¿Es usted un caso imposible? Creo que dejar de fumar es un caso imposible para usted”. Él estuvo de acuerdo que era un caso perdido: “Durante cuatro años he intentado dejar de fumar siete u ocho veces al año.

*(continúa en la página 2)*

## EL SEÑOR JESÚS SÓLO ACEPTA CASOS PERDIDOS

(continuación de la página 1)

Pero no lo he conseguido. Si esto no es un caso perdido, no sé lo que es". Le dije: "Muy bien, en tal caso, el Señor puede sanarlo. ¿No es esto algo por lo cual regocijarse? Usted debe darle gracias al Señor porque llena los requisitos para ser Su paciente. Su caso es un caso perdido. Usted tiene que decirle al Señor Jesús: 'Señor, no puedo dejar de fumar y me es imposible dejar de hacerlo. Señor Jesús, te entrego mi ser a Ti'. El Señor aceptará tal paciente. Es por eso que usted debe regocijarse". Él me dijo: "Hermano Nee, no se burle de mí. Usted tiene que entender que soy completamente incapaz de hacer esto". En ese momento comenzó a llorar nuevamente.

Entonces le leí 2 Corintios 12:9 y después lo reté diciéndole: "¿Puede usted acudir al Señor Jesús hoy y decirle: 'Señor Jesús, he estado fumando por más de diez años. Te agradezco porque no puedo dejar de fumar; Señor Jesús he tratado de abandonar este vicio durante cuatro años y he fracasado completamente. Te doy gracias y te alabo porque traté de dejar de fumar siete u ocho veces el año pasado sin ningún éxito. Te agradezco porque no puedo hacer nada. Te agradezco porque soy débil. Te agradezco porque no puedo lograrlo. Señor Jesús te agradezco porque fumo. De ahora en adelante reconoceré que no puedo dejar de fumar y tampoco intentaré hacerlo. Ahora te pido que Tú dejes de fumar por mí. Si tu no dejas de fumar por mí, yo no podré hacerlo por mi cuenta. No usaré más mi propia fuerza para dejar de fumar. Simplemente dejaré que Tú hagas esto en mi lugar. Te agradezco y te alabo porque Tú poder se perfecciona en mi debilidad'. ¿Qué le parece si nos arrodillamos para orar en este momento?"

Él estuvo de acuerdo y dijo: "Está bien, oremos". Como el soldado que era cayó abruptamente al suelo sobre sus rodillas. Al terminar la oración se sintió muy contento. Se puso de pie y tomó su sombrero. Cuando estaba a punto de salir le dije: "Espere un momento. Tengo algo más que decirle. ¿Va a seguir fumando?". Él me dio una buena respuesta: "Sí. Por supuesto que seguiré fumando.

Yo, Tsai-lin Shi seguiré fumando, pero el Señor Jesús dejará de fumar por mí". Después de estas palabras, salió.

Al escuchar esto, quede tranquilo. Comprendí que el asunto había quedado resuelto. Este hombre se conocía a sí mismo y conocía a Dios. También sabía que el cambio no provenía de él, sino del Señor Jesús.

(Tomado del libro *La vida que vence*, por Watchman Nee)



LA VIDA QUE VENCE  
# Cat. 07-061-002

## El principio de la oración

Necesitamos considerar la oración del Señor en Juan 17 y las dos oraciones del apóstol Pablo en Efesios (1:17-23; 3:14-19). Necesitamos leer estas oraciones para aprender el principio de la oración, pues esto nos ayudará a entender cómo el Señor oró en el espíritu y cómo el apóstol Pablo oró en el espíritu. En Juan 17:1 el Señor ora al Padre, diciendo: "Glorifica a Tu Hijo, para que Tu Hijo te glorifique a Ti" (v. 1). El Señor empezó Su oración con la gloria de Dios desde el Lugar Santísimo. En el versículo 11 el Señor se dirige al Padre llamándole "Padre santo". Esto indica que Él ha salido del Lugar Santísimo y está en el Lugar Santo. Al final de esta oración, en el versículo 25, llama al Padre "Padre justo". Al principio de Juan 17 tenemos al Padre glorificado, en el medio encontramos al Padre santo, y al final vemos al Padre justo. Esto indica la gloria de Dios, Su santidad y Su justicia. El Señor empezó Su oración en el Lugar Santísimo y pasó por el Lugar Santo al atrio para introducir a la gente en el Dios Triuno.

La oración apropiada debe empezar en el Lugar Santísimo, en el lugar donde está la gloria de Dios, el lugar donde el Padre puede glorificar al Hijo y permitir que el Hijo le glorifique a Él. Luego, del centro donde empezamos la oración, podemos pasar a la circunferencia, o sea a partir del lugar de gloria pasamos por el lugar de santidad al lugar de justicia para llevar a las personas pecaminosas al lugar de Su gloria, por Su justicia y mediante Su santidad. Debemos aprender cómo orar desde el interior del Lugar Santísimo ejercitando nuestro espíritu para tocar al Señor, pasando por el Lugar Santo y entrando en el atrio, el lugar de justicia, para introducir a la gente en el Dios Triuno. Al orar de esta manera, beberemos de Él, nos alimentaremos de Él y le respiraremos para mezclarnos con Él de manera más profunda, y seremos fortalecidos, nutridos y refrescados por Él. Aprendamos a tocar a nuestro maravilloso Dios Triuno de esta manera.

(Tomado del libro *El árbol de la vida*, por Witness Lee)



EL ÁRBOL DE LA VIDA  
# Cat. 07-018-402

[www.emanna.com](http://www.emanna.com)

La palabra de Dios  
repartida diariamente  
por correo electrónico

eManá

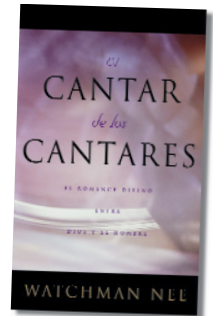
# El beso

Sabemos que cuando una persona salva es despertada por el Espíritu Santo y comienza a seguir al Señor, surge en ella un anhelo, y debido a que la que busca al Señor tiene hambre y sed, espontáneamente dice: “¡Oh, si él me besara con besos de su boca!”. Ella no dice quien es “él”. Pero en su mente hay sólo una persona: “él”, aquel a quien ella busca. Antes su relación con el Señor era general y ella estaba profundamente satisfecha con esto. Ahora desea tener una relación más personal con Él. Por lo tanto, ella desea un “beso”, que es una expresión personal de amor. Nadie puede besar a dos personas al mismo

tiempo. Un beso es la expresión de una relación exclusivamente personal. Además, éstos no son besos en la mejilla, como fue el de Judas (Mt. 26:49), ni en los pies, como fueron los de María (Lc. 7:38, 45). Son “besos de su boca”, una señal de afecto personal. Ella ya no está satisfecha con una relación general y desea una relación personal que nadie más tiene. Esta urgencia interna es el comienzo de todo progreso espiritual. La edificación espiritual nunca puede estar separada de una búsqueda que esté basada en el hambre y la sed por Él. Si el Espíritu Santo no ha puesto una verdadera insatisfacción con la relación general del creyente ni

ha puesto una búsqueda por un afecto personal en él, el creyente no podrá tener una relación íntima con el Señor. Esta búsqueda es la base de toda experiencia futura. Si no tenemos hambre y sed, solamente tendremos un canto poético y no el Cantar de los cantares.

(Tomado del libro *El Cantar de los cantares*, por Watchman Nee)



EL CANTAR DE LOS CANTARES  
# Cat. 07-048-002

## LA ESPERANZA DE LA VIDA ETERNA

La vida eterna implica una esperanza. Ninguna especie de vida temporal conlleva una verdadera esperanza, pero la vida eterna sí tiene una esperanza. Puesto que la vida eterna perdura para siempre y es indestructible, ella nos da esperanza.

En Tito 1:2 Pablo dice además: “En la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes de los tiempos de los siglos”. Pablo era apóstol no solamente conforme a la fe y al conocimiento de la verdad, sino también en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió en la eternidad. Esto corresponde a la frase “según la promesa de vida”, mencionada en 2 Timoteo 1:1. “En la esperanza de la vida eterna” significa sobre la base de la vida eterna, supeditada a la vida eterna o contando con la esperanza de la vida

eterna. La vida eterna, la vida increada de Dios, no solamente tiene como fin que nosotros participemos de ella y la disfrutemos hoy, sino también que la heredemos (Mt. 19:29) en toda su plenitud por la eternidad. Lo que experimentamos de la vida eterna hoy, nos hace aptos para recibirla en el futuro. El disfrute que tenemos de la vida eterna hoy es un anticipo, mientras que la vida eterna que heredaremos en la era venidera y en la eternidad será el disfrute pleno. De ahí la expresión la esperanza de la vida eterna. Ésta es la esperanza bienaventurada que se revela en Tito 2:13, la cual incluye la libertad de la gloria de la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo (Ro. 8:21-25), la salvación que será revelada en el tiempo postrero (1 P. 1:5) y la esperanza viva de la herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible reservada para nosotros

en los cielos (1 P. 1:3-4). Ésta es la bendición espiritual, divina y celestial de la vida eterna, que disfrutaremos tanto en el milenio como en el cielo nuevo y la tierra nueva (2 P. 1:11; 3:13; Ap. 21:6-7), a la cual se refiere 1 Timoteo 4:8. Pablo asumió su apostolado y cumplió su ministerio apostólico basándose en esta esperanza como una condición, y no en algún beneficio de esta vida, ni tomando algún privilegio basado en la ley. Esto indica que, con respecto a su apostolado, Pablo contaba con la vida divina y confiaba en ella con toda la esperanza de la misma. Ésta es la vida que Dios prometió en la eternidad y que nos fue traída por medio del evangelio (2 Ti. 1:10).

(Tomado del *Estudio-vida de Tito*, por Witness Lee, y la nota 2<sup>a</sup> de Tito 1:2 de la *Versión Recobro del Nuevo Testamento*)



# LA VIDA V

## *la vida divina*

### USTEDES *nos* DICEN

Estoy muy agradecido por permitir el libre acceso a los mensajes del hermano Lee. Soy maestro de adultos jóvenes en una iglesia denominacional. Sin embargo, mediante los mensajes del hermano Lee (además de la lectura de los libros) he sentido que Dios me ha despertado a su mover actual. La clase que doy ha causado una revolución en los estudiantes, ha conmovido su religión, ha removido conceptos, y sé que muy pronto esto afectará la iglesia donde están.

Comparto con todos las enseñanzas del hermano Lee y Nee. Les doy la dirección del Internet para que puedan acceder los mensajes, e inclusive adquirir sus libros. Gracias por bendecirnos.

Puerto Rico

La dirección electrónica es:

[www.lsm.org](http://www.lsm.org)

La vida botánica, la vida animal y la vida humana no son la vida verdadera; son sombras, figuras o cuadros de la verdadera vida. Muestran diferentes aspectos de la vida única, la vida divina. La belleza de ciertas flores señala la belleza de la vida divina, la cual es en realidad la más bella de todo lo que se puede ver en la vida botánica. Los muchos árboles frutales que dan muchas clases de fruta son solamente sombras que nos muestran cuán fructífera es la vida divina. El bosque, lleno de árboles, es un cuadro de la abundancia de la vida divina. Además, la vida humana tiene la semejanza de la vida divina. La sabiduría del hombre en sus empeños científicos nos muestra la sabiduría de la vida divina. Todos los atributos, rasgos y aspectos positivos de la vida vegetal, de la vida animal y de la vida humana son sombras, o cuadros, de la vida divina. Conforme al concepto divino, si no tenemos la vida divina, no tenemos la vida. Nuestra vida humana no es la verdadera vida; es sólo una figura, una sombra, de la vida. Necesitamos la vida que lo es de verdad (1 Ti. 6:19). Por esto 1 Juan 5:12 nos dice que si tenemos al Hijo, tenemos la vida, y si no tenemos al Hijo, no tenemos la vida.

Ahora necesitamos preguntar qué es la vida. La vida es Dios mismo; es Dios en Cristo; es Dios en Cristo mediante el Espíritu; es Cristo con Dios; y también es el Espíritu junto con todas las riquezas de Cristo en toda la plenitud de la Deidad. Juan 1:4 dice: "En El estaba la vida". La Persona en la cual hay vida es la que en el principio era el Verbo, quien estaba con Dios, quien era Dios y por medio de quien todas las cosas llegaron a existir. En esta Persona estaba la vida. Esta vida era la luz de los hombres (Jn. 1:4). Juan 10:10b nos dice que el Señor Jesús vino para que tuviéramos vida y para que la tuviéramos

en abundancia. Éste es el propósito de la venida de Cristo. En 1 Timoteo 1:15 dice que "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores". Él vino al mundo para salvarnos de nuestros pecados, para eliminar el lado negativo (Mt. 1:21). No obstante, el propósito positivo de la venida de Cristo consiste en que tengamos vida y que la tengamos en abundancia.

Esta vida es la vida que tiene el poder de la resurrección. La vida que recibimos de Dios por medio de Cristo es una vida de resurrección. Tenemos que distinguir entre la vida y la resurrección. La resurrección es una vida que ha sido probada al pasar por la muerte. La vida que poseemos es una vida con el poder de resurrección. Esta vida ha sido probada al morir y al pasar por la muerte. Cristo es la resurrección y la vida (Jn. 11:25). Debido a que Cristo es la resurrección, era imposible que Él fuese retenido por la muerte (Hch. 2:24). La muerte no puede retener la vida de resurrección. Si tenemos al Hijo, tenemos esta vida. Si no tenemos al Hijo, no tenemos esta vida. Debido a que recibimos al Hijo, podemos declarar que tenemos esta vida. Podemos decir: "Cristo es nuestra vida" (Col. 3:4a).

Romanos 5:10 dice: "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida". Los dos puntos principales de este versículo son la muerte del Hijo de Dios y la vida del Hijo de Dios. Además de la muerte y la vida del Hijo de Dios, hay dos asuntos: la reconciliación y la salvación. La reconciliación se obtiene mediante Su muerte; la salvación se obtiene en Su vida. La reconciliación con Dios mediante Cristo ya se ha cumplido, pero ser salvos en Su vida de las muchas cosas negativas sigue siendo un asunto de la vida diaria.

# VERDADERA,

## vida

También en este versículo necesitamos prestar atención a las palabras “mucho más”. Fuimos reconciliados, pero mucho más, seremos salvos en la vida del Señor. Podemos decir que hemos sido salvos del lago de fuego y de la condenación de Dios mediante la sangre redentora de Cristo. Pero según Romanos 5:10 todavía necesitamos ser salvos en la vida de Cristo, la cual es la vida divina, la verdadera vida.

Después de ser salvos de la condenación de Dios y del lago de fuego, primero necesitamos ser salvos de la ley del pecado. La ley del pecado es el poder dominante del pecado. Romanos 8:2 dice que la ley del Espíritu de vida nos libra de la ley del pecado. La carne es la segunda cosa de la cual necesitamos ser salvos. La muerte es la tercera cosa negativa de la cual necesitamos ser salvos. La muerte incluye todo lo negativo. Nuestro descuido, nuestra falta de disciplina, nuestra debilidad, nuestros pensamientos negativos y nuestras fallas pertenecen a la muerte. Es menester que seamos salvos de la ley del pecado, de la carne y de la muerte. La ley del pecado, la carne y la muerte son cosas negativas, prevalecientes y muy poderosas que nos molestan aun después de ser regenerados con la vida divina. Si queremos conocer lo que es ser salvos en Su vida, tenemos que ser salvos de estas cosas negativas.

(Tomado del libro *La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras*, por Witness Lee)



Para que Pablo pudiese llevar a cabo el mandato de Dios junto con todos sus requisitos, los cuales son extremadamente altos, él necesitaba otra vida. Esta vida es en realidad la vida de Dios, la vida de Aquel que da el mandato. Aun más, esta vida es el propio Dios que nos manda y exige hacer cosas. Primero, Dios nos exige hacer algo, y luego Él mismo viene y nos suministra lo necesario para que podamos cumplir lo que Él nos ha exigido hacer. Él nos comunica Sus exigencias por medio de mandatos, y luego nos imparte el suministro siendo vida para nosotros. Cuando Pablo recibió el mandato de Dios, de que llevara a cabo Su economía neotestamentaria, quizás dijo: “Señor, ¿quién soy yo para ejecutar tal mandato? Yo no puedo cumplir este requisito”, a lo cual, el Señor probablemente le respondió: “Hijito Mío, no seas necio. Yo entraré en ti y te suministraré lo que necesitas. Si estás dispuesto a obedecer Mis requisitos, Yo entraré en ti, a fin de cumplirlos. Yo seré en ti la vida que tiene el poder para cumplir lo que te exijo”.

Ahora sería provechoso comparar 1 Corintios 15:10 con Gálatas 2:20. En 1 Corintios 15:10 Pablo dice: “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”; y en Gálatas 2:20 dice: “Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”. La gracia que estaba con

Pablo y que lo capacitó para trabajar más que los demás, era nada menos que el propio Dios. El Dios que estaba en Pablo era la vida eterna, la cual lo abasteció y sostuvo para que llevara a cabo Su economía neotestamentaria. Por lo tanto, el Dios que había dado el mandato era también el Dios que impartía el suministro.

En Tito 1:1 Pablo hace notar que esta fe es la fe de “los escogidos de Dios”. Nosotros no escogimos a Dios; fue Él quien nos escogió a nosotros. Por consiguiente, el hecho de que hayamos creído en Cristo depende de la elección de Dios, y no de nosotros. Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo. Debemos alabarle y adorarle por habernos escogido. Hoy estamos en el recobro del Señor porque Dios nos escogió. Fue Él quien tomó la iniciativa. ¿Cómo puede explicar el hecho de que usted cree en el Señor Jesús cuando otros, quizás los mismos miembros de su familia, rehúsan creer en Él? La única explicación es que Dios nos escogió. Yo puedo testificar que sencillamente no tengo más opción que creer en Cristo. Si no creyese en Él, no tendría paz. Si no creyese en Cristo, mi vida no tendría sentido. No podría comer ni dormir bien. No importa cómo otros me traten ni cuáles sean mis circunstancias, siento que no tengo otra alternativa que creer en el Señor.

(Tomado del *Estudio-vida de 1 y 2 Timoteo, Tito y Filemón*, por Witness Lee — # Cat. 10-199-002)

# EL FIN DEL MUNDO

**E**l Señor dijo que habrá un fin para este mundo. ¿Qué pasará al final de este mundo? Veamos Mateo 13:41-43. “Enviaré el Hijo del Hombre a Sus ángeles, y recogerán de Su reino todo lo que sirve de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.”

Al final del siglo el Señor recogerá de Su reino todas las cosas que causen tropiezo y a los que hacen iniquidad. Ésta es una palabra excelente. Él abolirá todo aquello que cause tropiezo. El problema racial causa tropiezo; éste será terminado. La lucha por el poder internacional es también un elemento de tropiezo; éste también será removido. Solamente habrá un reino: el reino de Cristo. No habrá más conflictos internacionales. Todos los problemas que causan tropiezos tales como la explotación de las clases y la lucha ideológica serán arrancados.

Esto no es todo. Todo lo que causa iniquidades será también removido. Nunca más encontraremos mesas de juego ni bares. Todos los canales que guían a pecar, serán borrados. Aun si ustedes deseen pecar, no podrán hacerlo, ya que todos los medios para cometer transgresión se habrán terminado. Pero esto solamente pasará en la segunda venida de Cristo. Es en ese tiempo que todos estos problemas serán resueltos.

Entonces el reino de Dios será establecido sobre la tierra. Todos los salvos llegarán a ser los justos ya que todos sus pecados serán removidos. Todos estos justos brillarán en Su reino; reinarán sobre Su reino. Su presencia será como el sol, cuyos rayos alcanzan los rincones más lejanos y cuyo poder se ve a través de toda la

tierra. Pero todo esto pasará en la segunda venida de Cristo.

En el siglo XIX, hubo una mujer británica política llamada Christobel Pankhurst. Ella era la líder del movimiento del voto de la mujer. Antes de la primera guerra mundial, ella hizo todo lo posible para detener la guerra. Pero la astucia y la maldad de los políticos durante ese tiempo pronto desencadenaron la catástrofe. Entonces ella hizo todo lo posible por terminar la guerra. Pero sus esfuerzos fueron en vano; la

*He aquí  
Yo vengo  
pronto ... Si,  
vengo pronto.  
Amén. ¡Ven  
Señor Jesús!*

*(Apocalipsis 22:12, 20)*

guerra no terminó sino hasta después de cuatro amargos años. Ella pensó que obteniendo el poder sería capaz de hacer reformas políticas. Pero al final se convenció de que no había honestidad en la política. Ser honesto nunca le permite a uno prosperar en la arena política. Ella empezó a perder la fe en los sistemas del mundo.

En una ocasión, ella fue a una vieja librería en Londres a buscar algunos libros. De un montón, sacó un pequeño libro escrito por un cristiano. Éste decía que la situación mundial iba a empeorarse y que no mejoraría. La solución final llegaría solamente cuando Cristo viniese de nuevo. Ella fue totalmente capturada por este mensaje. Preguntó por el precio del libro, y el

dueño, reconociendo que ella era una persona famosa en la política, se lo regaló.

Este libro había sido publicado algunas décadas antes de ese tiempo, y el autor ya había fallecido muchos años atrás. Pero ella llegó a conocer que lo que el libro decía acerca de la situación del mundo era absolutamente correcto. Otros libros hablaban solamente de la apariencia externa; pero éste exponía la raíz de la situación. Decía que el Señor Jesús vino la primera vez a salvar a los pecadores. La segunda vez que venga, cambiará los sistemas políticos. El pequeño libro mencionaba también algunas profecías de la Biblia concerniente al fin del mundo. Por causa de este libro, ella empezó a leer la Biblia y aceptó al Señor Jesús para que fuese su Salvador y su Rey. Más tarde, ella renunció a su carrera política y escribió algunos buenos libros concernientes a la obra de Cristo y Su segunda venida.

Lo que necesitamos hoy día es ser cristianos apropiados. No necesitamos cambiar las instituciones o reformar la sociedad. Toda nuestra esperanza descansa en la venida de nuestro Señor. Cuando Él venga, todos los problemas serán resueltos. Hoy día, buscamos solamente a Dios. Esperamos la venida de Su Hijo y confiamos que en ese día reinaremos con Él en Su gloria.

(Tomado del libro *La fe cristiana normal*, por Watchman Nee)



# La victoria de Cristo

La Biblia nos dice que tenemos tres enemigos: (1) la carne, la cual está dentro de nosotros, (2) el mundo, el cual está fuera de nosotros, y (3) Satanás, quien está por encima y por debajo de nosotros, ya que frente a la iglesia ascendida, Satanás se halla debajo.

## *La carne, el mundo y Satanás*

La carne se opone al Espíritu (Gá. 5:17); el mundo se opone al Padre: "Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Jn. 2:15); Satanás se opone a Cristo, y Cristo vino para destruir a Satanás (3:8). Por lo tanto, al someternos al espíritu obtenemos la victoria sobre la carne; al amar al Padre, vencemos al mundo; y al poner la fe en Cristo, derrotamos a Satanás.

Lo primero que se levanta es la carne. Un día, el arcángel, por medio del yo, trató de elevarse hasta ser semejante a Dios, y de esa manera el yo entró en el mundo. Este fue el principio del pecado, del mundo y de Satanás.

Satanás tiene su familia y su reino. Él captura a los hombres para que sean miembros de su casa y ciudadanos de su reino a fin de poder regirlos.

Después de que Satanás engañó al hombre y lo hizo pecar, su obra fue confinada a la tierra y al mundo, y ya no se extendía a todo el universo. Él quedó bajo esta maldición: "Sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida" (Gn. 3:14). Él quedó limitado a moverse solamente en la tierra y su único alimento era el hombre, el cual procede del polvo. Ésta fue una gran derrota para Satanás. La caída del hombre es una gran victoria para Dios.

Satanás estableció un sistema en la tierra, y su organización es el mundo actual. Él es el rey de esta organización, y el mundo entero está en sus manos. Nosotros debemos vencer este sistema y organización.

Jesús dijo: "La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?". Aceptar la cruz es una victoria. Vencer es no tener nada de la carne interiormente, nada del mundo que nos atraiga exteriormente, y nada de Satanás que nos tire hacia abajo. Mientras el Señor vivió en la tierra, nunca le permitió a la carne expresarse. Siempre puso su carne a un lado. Él fue el primero del que Satanás no pudo obtener nada. Ni la carne ni el mundo tuvieron lugar en Él.

Dios salvó al hombre para librarlo de la carne, del mundo y de Satanás. Él desea que rechacemos todo lo que sea del mundo, de la tierra, del yo, de la carne y de Satanás. Satanás nos ataca valiéndose del mundo y de la carne. Solamente ataca directamente a quienes son absolutamente espirituales, y han rechazado completamente el sistema del mundo y las concupiscencias de la carne.

La victoria de Cristo se ve en (1) la crucifixión, la cual puso fin a la antigua creación, (2) la resurrección, que trae un nuevo comienzo, y (3) la ascensión, la cual le da la posición de victoria.

## *El fracaso de la iglesia*

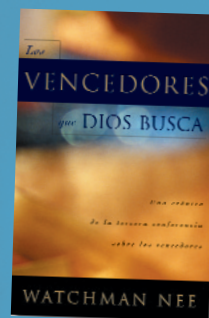
La iglesia se halla en la tierra con el fin de mantener la victoria que Cristo obtuvo en la cruz y para atar a Satanás en cada localidad, como el Señor lo ató en el Calvario. El Señor condenó en la cruz a Satanás en conformidad con la ley, y ahora Dios desea que la iglesia ejecute este juicio en la tierra.

Satanás sabe que la iglesia ocasionará su derrota, y por eso la persigue y trata de engañarla con sus estratagemas. Él es homicida y mentiroso. La iglesia no le teme a su semblante enojado, sino a su cara sonriente. Los Hechos de los Apóstoles narran la manera en que la iglesia pasó de muerte a vida. Dios usó el ataque de Satanás para exhibir la victoria de Cristo. Sin embargo, la iglesia se fue degradando lentamente. Por ejemplo, la mentira de Ananías y Safira, la codicia de Simón, la administración de los hermanos falsos, la preocupación por sus intereses personales y el hecho de que muchos abandonaran a Pablo cuando estuvo en la cárcel.

## *Dios busca vencedores*

Después de que la iglesia fracasó, Dios buscó en ella un remanente para que fuesen vencedores, quienes habían de llevar la responsabilidad que la iglesia debió haber tomado y no lo hizo. Dios desea un pequeño grupo de fieles en representación de la iglesia para que ellos mantengan la victoria de Cristo. En las siete eras de la iglesia, Dios llama personas a vencer. La estirpe de vencedores nunca ha dejado de existir. Los vencedores no son personas especiales. Los vencedores que Dios busca son un grupo de personas que se unen incondicionalmente al propósito original de Dios.

(Tomado del libro *Los vencedores que Dios busca*, por Watchman Nee)



LOS VENCEDORES  
QUE DIOS BUSCA  
# Cat. 07-067-002

## SINTONÍCENOS EN:

California y B.C.  
Radio Nueva Vida  
Lun. a vie. 9:30 pm

El Paso  
1340AM  
Lun., mar. y miér. 8:00 am

Dallas  
1440AM  
Lun., miér. y vie. 7:00 am

Filadelfia  
690AM  
Jue. y vie. 1:30 pm

México DF  
Radio Noticias  
Sáb. 11:00 pm; dom. y miér. 7:00 pm

También puede escuchar  
nuestros programas en  
[www.lsm.org/espanol](http://www.lsm.org/espanol)

## LA FE QUE OÍMOS

es una publicación de *Living Stream Ministry*. La suscripción es gratuita. Esperamos que este boletín no solo sea informativo, sino también nutra y refresque su espíritu.

L.S.M.  
P.O. Box 2121  
Anaheim, CA 92814  
Radio: 800-810-1149  
Para ordenar libros: 800-549-5164  
Internet: [www.lsm.org/espanol](http://www.lsm.org/espanol)  
Email: [books@lsm.org](mailto:books@lsm.org)

Según la revelación de las Escrituras, creemos que todo ministerio que proviene de Dios debe confiar en Dios. Sin embargo, si el Señor dirige a algunos de nuestros oyentes a ofrendar, aceptamos las ofrendas como dadas por el Señor para la propagación de Su verdad. Puede enviar su cheque o giro postal a nombre de "LSM" designado a Radio en Español.

©2005 Living Stream Ministry. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida por ningún medio - gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación o sistemas informáticos - sin el consentimiento escrito del editor.

# El hombre interior *escondido en el corazón*

Dice en 1 Pedro 3:4: "Sino el del hombre interior escondido en el corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu manso y sosegado, que es de gran valor delante de Dios". En nuestro corazón hay un hombre escondido. El hombre escondido en el corazón es el espíritu manso y sosegado. Si un hombre está escondido en una casa, es obvio que el hombre y la casa son dos entidades distintas. El espíritu está escondido en el corazón y es el hombre interior escondido en el corazón. El adorno de las esposas delante de Dios debe ser su ser interior: el hombre interior escondido en su corazón, el cual es su espíritu, en mansedumbre y tranquilidad. Éste es el ornato incorruptible, el

cual está en contraste con el pelo, el oro y los vestidos corruptibles (3:3). Este adorno espiritual es de gran valor ante los ojos de Dios. Una persona puede vestirse con ropa buena, la cual es el adorno del hombre exterior, pero al mismo tiempo es posible que tenga un espíritu orgulloso. Exteriormente, esta persona está adornada, pero interiormente no hay adorno espiritual. Pedro les exhortó a las hermanas que no prestaran mucha atención a su adorno exterior, sino al hombre interior escondido en su corazón, el cual es un espíritu manso y sosegado. Nuestro espíritu debe adornarse de mansedumbre y tranquilidad.

(Tomado del libro *El árbol de la vida*, por Witness Lee)

## Debemos amar al Señor con todo nuestro corazón

Marcos 12:30 dice: "Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas". La función del corazón es amar. El corazón es un órgano que ama y se nos dice que amemos al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón.

La parábola del sembrador en Marcos 4 presta atención al corazón humano. El corazón humano es la tierra donde el Salvador-Eslavo siembra la semilla. Marcos 4:14 dice: "El sembrador

siembra la palabra". El sembrador es Cristo y la palabra también es Cristo. Esto significa que el Señor Jesús vino a sembrarse en nosotros. Él mismo es el sembrador así como la semilla de la vida.

(Tomado del libro *El árbol de la vida*, por Witness Lee)



EL ÁRBOL DE LA VIDA  
# Cat. 07-018-402

PARA HACER PEDIDOS de cualquiera de los libros mencionados en esta revista o cualquier otro libro, puede hacerlo usando su tarjeta de crédito llamando al 1-800-549-5164, o puede enviar su pedido con su giro postal o cheque a nombre de "LSM" al PO Box 2121, Anaheim, CA 92814.